

LA REFERENCIA NATURALIZADA DE H. FIELD. LA NOCIÓN DE “DESENTRECOMILLADO”.

Lisardo San Bruno De la Cruz.

Supongamos que ponemos comillas a la afirmación “La hierba es verde” y ligamos el predicado “es verdadera” de tal forma que obtengamos una expresión del tipo:

“La hierba es verde” es verdadera sí y solo si la hierba es verde.

Para autores como Carnap, la afirmación resultante es verdadera o probable en un grado_r cuando y solo cuando la afirmación original es verdadera o probable en un grado_r. El predicado “es verdadero” se entiende conociendo el hecho de la verdad o probabilidad del enunciado original, entender O es verdadero siendo O una oración entrecomillada, precisa desentrecomillar O y segregar el predicado “es verdadera”. En nuestro ejemplo, el significado de “La hierba es verde” es verdadera es la hierba es verde. Los teóricos del desentrecomillado cuando se interrogan sobre qué significa afirmar que un enunciado es verdadero no pretenden hablar de una concepción posible sobre la que tal enunciado significa, ni sobre sus “cómos” en los procesos verificatorios. De forma independiente a las posibles exégesis del enunciado “La hierba es verde es verdadero” sigue siendo equi-aseverable a “La hierba es verde” es verdadero. El predicado es “verdadero” se descarga de posibles adherencias onto-epistémicas, puesto que, según los teóricos aludidos, “verdadero” solo es un artilugio para trasladar aseveraciones ejecutadas desde el lenguaje objeto al meta-lenguaje, es una especie de recurso para el ascenso semántico”.

Explicitemos con Putnam el criterio de adecuación de Tarski para las definiciones “es verdadero”. En la teoría de Tarski “verdadero” es un predicado oracional cuyos enunciados han de trazarse en un léxico lógico-formal. En tal léxico contamos con una batería finita de predicados primitivos o no-definidos. Sigamos con nuestro ejemplo de tal modo que L, nuestro léxico formal, consta de dos predicados “es hierba” y “es verde”. Para predicados P, la expresión “P se refiere a x” o la expresión íntimamente conectada, “P es verdadero de x”, puede ser analizada mediante la operación desentrecomilladora de la siguiente forma: Si P es el predicado “es la hierba” obtendríamos: “Es la hierba” se refiere a x si y solo si x es la hierba. –Si P es el predicado “es verde” obtendríamos. “Es verde” se

refiere a x si y solo si es verde. –De esta forma la expresión del metalenguaje “Es la hierba” se refiere a x es equivalente a la expresión del lenguaje-objeto: x es la hierba.

Putnam usa el ejemplo carnapiano de “La luna es azul”, hemos variado tal ejemplificación por no mencionar siempre ni la sentencia tarskiana “La nieve es blanca” ni la del propio Carnap que usa Putnam. Según el Tarski de Putnam, un predicado P se refiere de forma primitiva a s si P es un predicado primitivo en nuestro lenguaje formalizado L , y P se refiere a x . En tal tesitura, la definición en L de una noción de referencia primitiva podría confeccionarse mediante una lista del tipo:

Def: P se refiere de forma primitiva a x si y solo si:

1. P es la expresión “es la hierba y x es la hierba, ó
2. P es la expresión “es verde”. –y x es verde

Dada la batería de los predicados primitivos de un lenguaje formalizado, obtendríamos una definición idéntica de referencia primitiva para cualquier léxico debidamente formalizado. Como es sabido, para la confección de los predicados no dados como primitivos se parte de la lista de los predicados no-definidos usando los recursos que nos permite la lógica. Siguiendo la simplificación de recursos constructivos usados por Putnam, supongamos que formamos “ P o Q ”, como nuevo predicado generado por el recurso de la disyunción, y no $\neg P$, como nuevo predicado generado por el recurso de la negación, del predicado primitivo P . La referencia quedaría definida mediante la siguiente lista:

1. Si P no queda ligada a las conectivas lógicas elegidas, P se refiere a x si y solo si P esta referido de forma primitiva a x .
2. P o Q se refiere a x si y solo si P se refiere a x o Q se refiere a x .
3. No $\neg P$ se refiere a x si y solo si P no está referido a x .

Tal definición se denomina inductiva por configurar especificaciones de la extensión de un término por inducción matemática, en el ejemplo de Putnam se trata de una inducción del conjunto de conectivas aplicables al predicado P . Las definiciones inductivas

mediante recursos lógico-formales pueden mutarse en definiciones explícitas en las que ha de contarse con una regla para liquidar la expresión definida en los contextos de uso, el léxico primitivo ocupa el lugar de las expresiones definidas. La definición de referencia para un L específico no usará, no se valdrá de términos semánticos, una vez operada la conversión de las definiciones inductivas en definiciones explícitas. Suponiendo, ahora, un lenguaje monádico – predicados situación única – y uniforme – los cuantificadores son autónomos en su radio operatorio – como restricciones encaminadas a eludir complejidades en la exposición – estaríamos en condiciones de definir “verdadero” asumiendo que la batería oracional presenta la forma “para toda x , P_x , para algunas x , P_x o la forma de sus funciones veritativas donde P es un predicado. En tal tesitura, verdadero se definiría como:

“1” Para toda x P_x es verdadera si y solo si, para toda x , P se refiere a x .

“2” Para algunas x , P_x es verdadera si y solo si, para algunas x , P se refiere a x .

“3” Si P y Q son enunciados, $P \vee Q$ es verdadera si P es verdadera o Q es verdadera; y no- P es verdadera si P no es verdadera.

De acuerdo con el ‘tarski’ de Putnam hasta el momento atesoramos tres aseveraciones básicas que sintetizamos como sigue:

1. Las nociones “verdad” y “referencia” se han definido para un lenguaje particular cada vez, no se define la relación “verdadero en L ” siendo L cualquier léxico.
2. La definición de referencia primitiva es una lista obtenida de forma inductiva, inducción operada desde el conjunto de conectivas lógicas del enunciado.
3. La definición inductiva listada en 1, 2, 3, “1”, “2”, “3” mediante los recursos lógico-formales es transformable en una definición explícita.

Dada la definición de “verdadero en L ” estaríamos en condiciones de derivar el teorema: “Para algunas s , s es la hierba” es verdadero si y solo si, para algunas x , x es la hierba. Siendo la expresión léxica “ O ” cualquier oración de un léxico particular L , de la definición de “verdadero en L ” derivamos el Teorema T: T – “ O ” es verdadera si y solo si O .

El desentrecomillado tarskiano trata de mostrar, bajo la óptica de Putnam, que el criterio de adecuación es correcto sin explicitar como se define “verdadero” para que satisfaga tal criterio. Desde la operación de desentrecomillado en sí la expresión semántica “verdadero” no es liquidable en la totalidad situacional en que figura tal expresión. “La hierba es verde” es verdadero equivale a la hierba es verde. Ahora bien, siendo el enunciado “Si las premisas en una inferencia de la forma $p \vee q, p \rightarrow r, q \rightarrow r$ son verdaderas en L, la conclusión r también es verdadera en L, Putnam se pregunta a qué enunciado sería equivalente el anterior enunciado, sin contener la expresión “es verdadero”.

Según Field, en la obra de Tarski las nociones semánticas “referencia” y “verdad” se definen ligadas a la noción semántica de ‘referencia primitiva’, pero tal referencia primitiva no queda filosóficamente explicitada como cree Tarski. En tal tesitura, Putnam cita un párrafo de Field que conviene reproducir: “Ahora bien, habría sido fácil para un químico de fines de siglo pasado dar una “definición de valencia” en la forma siguiente:

Donde en los espacios va una lista de cláusulas similares, una para cada elemento. Pero aunque esta es una definición de valencia correcta en términos de su extensión, no

habría sido una reducción aceptable, y si hubiera hallado que no existía otra posibilidad, es decir, si todos los esfuerzos para explicar la valencia de acuerdo con las propiedades estructurales de los átomos se hubieran revelado como fútiles, los científicos habrían tenido que decidirse eventualmente por (a) renunciar a la teoría de la valencia, o bien (b) reemplazar la hipótesis del fisicalismo por otra (¿el quimicalismo?). Es parte de la metodología científica resistirse a optar por (a) en tanto la noción de valencia sirva a los propósitos para los que fue concebida (es decir, en tanto demuestre su utilidad para ayudarnos a caracterizar los compuestos químicos según sus valencias). Pero la metodología no consiste en oponerse a (a) y (b) confeccionando listas como 3-, sino buscar una verdadera reducción. Se ha comprobado que esta metodología es extraordinariamente fructífera para la ciencia y creo que la perderemos a menos que tomemos conciencia de que necesitamos añadir a T_1 y T_2 las teorías de la referencia primitiva si queremos establecer la noción de ‘verdad’ como una noción fisicalista aceptable” (1).

La definición de valencia dada por Field es idéntica a la definición de referencia primitiva dada por Tarski ; en nuestro ejemplo, P se refiere de forma primitiva a x si P es la oración “es la hierba” y x es la hierba, o P es la oración “es verde” y x es verde, lo cual no es sino un sin-sentido de acuerdo a la perspectiva fisicalista que encarna Field. La relación de referencia es una relación fisicalista integrada en el orden natural causal, y como tal ha de explicitarse en términos fisicalistas mediante reducciones empíricas del tipo “el agua es H_2O ”.

Stephen Leeds sirvió de estímulo a Putnam a la hora de plantear objeciones a las pretensiones de reducción empírica sobre la noción de “referencia primitiva” defendida por Field. De acuerdo con la línea Leeds-Putnam, la noción de “verdad” carecería de valor prático desde un meta-lenguaje integrado de infinitos numerables, conjunciones y disyunciones infinitas. Supongamos que tenemos la oración del lenguaje objeto “aquello que proferimos es verdadero” y la reformulamos en un metalenguaje del tipo:

1. (Nosotros proferimos “ O_1 ” y O_1) o
(Nosotros proferimos “ O_2 ” y O_2) o ...

En tal disyunción infinita numerable existe un disyunto para cada oración “ O_1 ” del lenguaje objeto.

En la práctica tales disyunciones carecen de operatividad. En tal tesitura, sería conveniente trazar una enunciación finita pero equivalente a la disyunción infinita anterior del modo siguiente:

2. Para algunas x nosotros proferimos x y x es verdadero.

En tal formulación se expresa una equivalencia respecto a la disyunción infinita para cada i ($i= 1,2,3 \dots$),

3. " O_i " es verdadero si y solo si P_i .

Y en tal expresión se logra la corrección deseada.

La cuestión subrayada por Leeds-Putnam descubre que nuestra última reformulación no es sino el criterio de adecuación de Tarski. No es relevante cómo se defina el predicado "verdadero" si aceptamos 3-" O_i " si y solo si O_i , porque estaríamos en condiciones de expresar las disyunciones infinitas no formulables en nuestras expresiones finitas. El ejemplo dado por Field de la noción de "valencia" no es extrapolable a la noción de "referencia". En tanto valencia se concibe como una noción de factura causal y explicativa, no solo necesitamos valores numéricos, sino también saber qué es la valencia. No obstante, la referencia no es una noción de carácter causal-explicativa, no precisamos saber cuál es su naturaleza. Los intereses de la Química para que las valencias existan como causas y los intereses imbricados en el procedimiento tarskiano para el trato con nociones semánticas son distintos o, al menos, han de ser distinguibles.

Sin embargo, Putnam también plantea una objeción a las observaciones realizadas por Leeds con las que de forma parcial acordaría. El problema medular consistiría en justificar y/o legitimar el criterio de adecuación tarskiano sin acudir a nociones de tipo causal, usando legitimaciones que muestren cómo las nociones semánticas quedan explicitadas correctamente satisfaciendo el criterio de adecuación.

Supongamos, con Putnam, que la expresión "Aquello que contaron era verdadero" se refiere a sujetos que no comparten el castellano. En tales casos, se precisa una traducción y/o interpretación para que sea posible comprender tal enunciación. Ahora bien, para Field referirse primitivamente a algo significa estar conectado con ese algo mediante una relación definible en términos de las ciencias físicas, en términos de conexiones causales

especificables, independientemente del lenguaje-objeto usado por uno u otro sujeto y deviniendo; por tanto, las prácticas de traducción no-operativas en la naturalización de las nociones semánticas .

Especificación de las citas ejercitadas :

(1). Putnam, H. : ` El significado y las ciencias sociales ´.

Trad. A. I. Stellano. U.N.A.M. (1991) . Pág. 23.